

SANTAMARÍA PÉREZ, MARÍA ISABEL (2006): LA ENSEÑANZA DEL LÉXICO EN ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA, ALICANTE, SERVICIO DE PUBLICACIONES UNIVERSIDAD DE ALICANTE, 96 PÁGS

M. BELÉN ALVARADO ORTEGA
Grupo GRIALE
Universidad de Alicante

Belén Alvarado Ortega es profesora del Departamento de Filología Española, Lingüística General y Teoría de la Literatura de la Universidad de Alicante. Pertenece al grupo GRIALE adscrito al proyecto de investigación Análisis pragmático de la ironía verbal. Tipología y aplicaciones a la enseñanza del español como lengua extranjera (HUM2004-01318), financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia y cofinanciado con fondos FEDER. <http://griale.ua.es>

1. RESEÑA

En la actualidad, la enseñanza del español como lengua extranjera constituye una de las disciplinas más estudiadas por los investigadores, debido al aumento de alumnos extranjeros en las aulas. Este hecho ha llevado a la publicación de numerosos libros y manuales dedicados a diversos aspectos de la enseñanza del español; sin embargo, no todos ellos logran tener éxito en las aulas, ya que a menudo se olvidan de su aplicación. La obra de I. Santamaría no es sólo una propuesta teórica sobre estrategias de aprendizaje del léxico en clase de español como lengua extranjera (en adelante E/LE), sino que también presenta una tipología final de tareas para la práctica en el aula, y actividades con solucionario que ayudan al lector a comprender mejor cada capítulo.

Los objetivos de la obra, como afirma la propia autora en el prólogo, son reflexionar sobre la competencia léxica, reflexionar sobre cómo ha evolucionado la enseñanza del vocabulario a través de los diferentes métodos de enseñanza, analizar qué vocabulario necesita aprender un alumno, cuándo y cómo enseñarlo, conocer diferentes técnicas y recursos para presentar el vocabulario y proponer diversas tareas para el aprendizaje del vocabulario. En definitiva, la obra trata de todos los aspectos que engloban la enseñanza y el aprendizaje del léxico en la clase de E/LE, tema que preocupa tanto a profesores como a alumnos.

Para llevar a cabo los objetivos de la obra, I. Santamaría establece cinco capítulos que desarrollan cada uno de los objetivos dados anteriormente. Además, cada capítulo concluye con una propuesta de actividades relacionadas con el tema que se ha tratado. A estos capítulos les precede el prólogo de la obra en el que la autora muestra sus intenciones y sus objetivos. Por último, el libro concluye con un apartado dedicado a la bibliografía que se ha manejado en la obra, seguido de un último apartado dedicado a presentar las soluciones de las actividades que se proponen en cada uno de ellos.

En el primer capítulo de la obra, titulado "¿Qué es la competencia léxica?", la autora define esta competencia lingüística en relación con la competencia semántica, ya que conocer una unidad léxica es también saber los distintos significados que posee. Por tanto, según Santamaría, entender una palabra consiste

en comprender su significado, su estructura y saber usarla, tal y como muestra en el esquema que presenta (pág. 15). Además, trata cada uno de los elementos en los que se divide la competencia léxica, elementos que son fundamentales para tener un total dominio de las unidades léxicas: la ortografía, la pronunciación, la información gramatical, el significado y el uso en contexto. El capítulo concluye con una serie de actividades que se le proponen al lector sobre el tema que se ha tratado.

El segundo capítulo, titulado "El tratamiento del léxico en los diferentes enfoques metodológicos", está dedicado a estudiar la evolución de la enseñanza del léxico desde los métodos estructurales a los comunicativos, desde el método tradicional de gramática y traducción, en el que el vocabulario se estudiaba a partir de listas descontextualizadas, hasta el enfoque por tareas, en el que se parte de áreas temáticas y a partir de ellas se especifican los contenidos léxicos. Además, en este capítulo, la autora introduce un apéndice dedicado a las principales tendencias en el aprendizaje de idiomas en el siglo XX (págs. 28-30), seguido de la propuesta de actividades que la autora realiza al concluir cada capítulo.

En el tercer capítulo, titulado "¿Qué vocabulario enseñar?", Santamaría presenta qué tipo de vocabulario hay que enseñar y se decanta por el término *unidad léxica* para referirse al objeto de estudio, puesto que es un término más abarcador. La autora afirma que hay combinaciones en la lengua que están por encima de la palabra y que también forman parte del lexicón de una lengua. Son expresiones idiosincrásicas que también se deben enseñar. Entre ellas se encuentran las colocaciones (*coger un resfriado, herido leve, etc.*), las expresiones idiomáticas (*tomar el pelo, poner verde, etc.*) y las fórmulas rutinarias (*encantado de conocerle, mucho gusto, etc.*). El profesor, a la hora de elegir qué vocabulario enseñar, debe tener en cuenta la frecuencia, la productividad y la utilidad, y las necesidades y los intereses de los alumnos. I. Santamaría finaliza el capítulo con una serie de actividades relacionadas con el asunto que se ha tratado.

En el capítulo cuarto, "Técnicas y estrategias para la presentación del léxico nuevo", la autora estudia los recursos que puede emplear el profesor a la hora de presentar el vocabulario en la clase de E/LE. Además, esas técnicas se convierten en estrategias si las utiliza el alumno para superar las deficiencias léxicas. Santamaría diferencia dos tipos de técnicas según el objetivo que tenga el profesor, es decir, si su objetivo es presentar el significado de una unidad léxica, se pueden utilizar soportes visuales, objetos reales, definir, ejemplificar, traducir, etc., y si su objetivo es establecer las relaciones entre una unidad con otras, se pueden usar tablas, escalas, árboles, mapas semánticos, etc. Asimismo, el alumno emplea estrategias diferentes según se encuentre ante unidades que no conozca o ante un concepto que no sabe nombrar. Entre ellas se encontraría el uso del diccionario, asociación de palabras según su morfología, preguntar a compañeros o profesor, utilización de paráfrasis, gestos, sonidos, uso de lengua materna, etc. Como en el resto de capítulos, la autora acaba con una serie de actividades sobre los aspectos que ha desarrollado.

En el quinto y último capítulo, titulado "Una tipología de tareas para trabajar el léxico", I. Santamaría establece una tipología de actividades a partir de los diferentes aspectos que implica conocer una unidad léxica, como la pronunciación y la ortografía, la morfología, la semántica, etc. De este modo, por un lado, ofrece tareas para trabajar la presentación del vocabulario a nivel fonético-fonológico, a nivel morfológico y desde el punto de vista semántico. Y, por otro lado, presenta actividades para repasar el vocabulario. La autora concluye el capítulo con actividades para que el lector reflexione sobre el tema que se ha tratado.

Como dijimos al principio, el libro se cierra con una completa bibliografía sobre el léxico y su enseñanza, y con el solucionario de las actividades propuestas en cada capítulo. Gracias a esta completa bibliografía que ofrece la autora y a los ejercicios con soluciones, el profesor de E/LE cuenta con un amplio abanico de posibilidades para la presentación del léxico, lo que le ayudará a lograr el éxito en clase.

En definitiva, la obra de I. Santamaría constituye una gran aportación a la enseñanza de español como lengua extranjera, no sólo porque se centra en el aprendizaje y la enseñanza del léxico, uno de los pilares fundamentales de la comunicación verbal, sino porque también presenta diversas estrategias didácticas para el aprendizaje del léxico y varias actividades con solucionario que ayudan a comprender mejor cada capítulo, además de una amplia bibliografía.